

¿Cómo citar el artículo?

Ochoa Gómez, J. A; Ríos Roldán, E; Osorio Gaviria. L. A; Salazar Giraldo. D. C; y Trujillo García. J. J. (enero-julio, 2023). Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) en las áreas de Ética y Valores, Educación Religiosa y Filosofía del Cibercolegio UCN. Revista Reflexiones y Saberes, (18), 42 - 53

Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) en las áreas de Ética y Valores, Educación Religiosa y Filosofía del Cibercolegio UCN

Project-Based Learning (ABP) in the areas of Ethics and Values, Religious Education and Philosophy of the UCN Cyberschool

Julián Andrés Ochoa Gómez

Magíster en Educación y Licenciado en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales

Docente Cibercolegio UCN

jaochoag@ucn.edu.co

Esteban Ríos Roldán

Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa

Docente Cibercolegio UCN

eriosr@ucn.edu.co

Luis Alberto Osorio Gaviria

Magíster en Educación Virtual Accesible y de Calidad.

Docente Cibercolegio UCN

luisaosorio@ucn.edu.co

Diana Consuelo Salazar Giraldo

Licenciatura en lengua castellana, estudiante especialización pedagogía de la virtualidad

Docente Cibercolegio UCN

dcsalazarg@ucn.edu.co

José Joaquín Trujillo García

Licenciado en filosofía y ciencias religiosas. Estudiante especialización pedagogía de la virtualidad

Docente Cibercolegio UCN

jtrujillo@ucn.edu.co

Resumen

El hoy educativo, mediado por las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), se requiere un sistema que ayude a la construcción del proyecto de vida, fortalezca los valores y permita una lectura crítica de la realidad, para aportar posibles soluciones a las situaciones problema. Y es que no se han valorado suficientemente las áreas sociohumanísticas y por eso las áreas de Ética y Valores, Educación Religiosa y Filosofía, en el marco de la metodología de los Aprendizajes Basados en Proyectos (ABP), quieren demostrar su pertinencia para la formación integral, pues los estudiantes deben construir el conocimiento desde sus intereses, estimular la creatividad, la investigación, la autonomía, la innovación y la responsabilidad. Por eso se ha consultado a los estudiantes del Cibercolegio UCN sobre la claridad en el proceso, el aprendizaje significativo y la eficacia de esta metodología en la formación ética, social, religiosa y de su pensamiento.

Palabras claves: Aprendizaje Basado en Proyectos, áreas sociohumanísticas, apropiación, contexto

Abstract

Nowadays, in a society driven by ICTs is required an education system that provides tools to plan a life project, come up with solutions to problematic situations, encourages societal values and a critical review of reality. However, it is well-known that humanities subjects have not been appreciated, hence it is why subjects like ethics, religion and philosophy want to take place in the Project-Based Learning frame. In this program will help the students will understand their interest, get involve in their life change, and stimulate their creativity, research interest, autonomy, innovation, and responsibility. After

some time of enrolling with this program in Cibercolegio UCN, their students gave their opinions on how easy to follow the process is, how much do they dive in their research's topic, how meaningful and effective the apprentice with this educative system is in their most personal ways (socialization, religion, philosophy, and ethics).

Key words: Project-Based Learning, humanities subjects, ownership, context.

Introducción

Con el objetivo de que los aprendizajes y competencias que deben adquirir los estudiantes en las áreas de Ética, Religión y Filosofía sean mucho más significativas y de interés, desde principios del año 2019, en el Cibercolegio UCN, institución pionera en educación virtual en Colombia, se inicia el cambio de metodología de trabajo en estas áreas, y procesualmente se van dejando atrás las actividades tradicionales de dinamización y socialización, para implementar metodologías más activas, centradas en el estudiante, como lo es el Aprendizaje Basado en Proyectos (en adelante ABP), ya que esta permite el desarrollo de competencias investigativas y creativas, unidas a las competencias propias de cada área.

De acuerdo con la definición que proponen los manuales de ABP para profesores, el aprendizaje basado en proyectos es un conjunto de tareas de aprendizaje basada en la resolución de preguntas y/o problemas, que implica al alumno en el diseño y planificación del aprendizaje, en la toma de decisiones y en procesos de investigación, dándoles la oportunidad para trabajar de manera relativamente autónoma durante la mayor parte del tiempo, que culmina en la realización de un producto final presentado ante los demás (Jones, Rasmussen y Moffitt, 1997).

Tradicionalmente estas áreas para el sistema social y académico, por varias décadas han permanecido en el olvido, y se han percibido como de relleno; teniendo mayor relevancia, sobre todo para el sistema productivo y económico las áreas de matemáticas, lenguaje y ciencias naturales. Sin embargo, la sociedad está en la búsqueda de construir un sistema educativo más holístico e integral, que dé respuestas a los interrogantes y sentido a los proyectos de vida de las personas, que le lleve a la construcción de la felicidad de los mismos; y que, en el marco de la filosofía institucional, le facilite las herramientas para la trascendencia de su proyecto de vida; y sobre todo, para la construcción de una sociedad con valores, en la cual se respete la dignidad de la persona humana en toda su integralidad, y en la que la ética y su deseo trascendente se consideren importantes e insustituibles en cada ser humano, como ser social, religioso, pensante y ético.

Es por ello, que, desde diferentes reflexiones y posturas académicas, las áreas llamadas a transformar la sociedad, que dan respuesta y aportan lo señalado en el párrafo anterior, son las áreas de formación humanista. Es en este sentido donde cobra importancia el objetivo formativo de áreas como ética y valores, filosofía y religión, toda vez que buscan la integralidad del ser humano, pensado no solo como un ser que aprende conceptos, teorías, números e ideas, sino también como un ser que se relaciona con los demás en el marco del respeto, la empatía, la justicia, la honestidad, la solidaridad, etc.

Por esta razón, se propone la mediación del ABP para darle mayor visualización, pertinencia y utilidad a las áreas sociohumanísticas. Es importante señalar que la metodología ABP se ha utilizado tradicionalmente en ambientes presenciales con una gran efectividad en los procesos de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, con el auge de las TIC en la educación y, teniendo en cuenta que el proyecto se enmarca en una institución educativa de metodología cien por ciento virtual, han venido tomando fuerza y un gran protagonismo las herramientas TIC, permitiendo que tanto estudiantes como profesores entren en contacto con otro tipo de dinámicas pedagógicas y didácticas, que entrecruzan la pertinencia del ABP y las bondades de las TIC.

Así pues, teniendo en cuenta lo esbozado anteriormente, se propone la siguiente pregunta: ¿Cómo la metodología del ABP fomenta la investigación, la creatividad y la consecución de nuevos conocimientos en procesos virtuales de aprendizaje en las áreas de ética y valores, educación religiosa y filosofía?

Marco Teórico:

En el marco del ABP se trabajan conceptos centrales que giran en torno a la apropiación de competencias importantes para la vida académica y social. Uno de ellos es el de autoaprendizaje. El autoaprendizaje en la enseñanza está enfocado en comprender, analizar e interpretar lo que el estudiante siente, investiga y encuentra. Introducir la creatividad como soporte del proceso enseñanza - aprendizaje nos lleva a trabajar constructivamente, mediante técnicas de pensamiento imaginativo y análogo donde el patrón de comunicación es la clave del tiempo creador cuando lo asumimos realmente.

Se trata de motivar al estudiante para que explore aquellos campos que le genera inquietud, atención o sobre los que desea tener una mejor claridad, de modo que sea él mismo quien desee construir su propio aprendizaje. La motivación como “voluntad de aprender” como lo señaló Bruner, es estimulada por el ABP, ya que invita al estudiante a involucrarse más en el aprendizaje debido a que siente la posibilidad de interactuar con la realidad y a observar los resultados de dicha interacción (Luy-Montejo, 2019).

Ahora bien, el autoaprendizaje ha venido tomando fuerza por muchas razones. En primer lugar, es un método que puede salir muy económico, pues en la mayoría de las ocasiones sólo exige contar con una conexión a Internet y un computador o un dispositivo móvil. Ello se traduce en un ahorro significativo de recursos humanos, de movilidad y de tiempo. En segundo lugar, el autoaprendizaje es sumamente flexible. Tanto si se opta por un programa formal, como si se estudia de manera completamente autónoma, ya que la distribución del tiempo, el ritmo y la intensidad de los estudios dependen por completo del estudiante.

Finalmente, a través del autoaprendizaje se puede acceder a contenidos e instituciones que serían inalcanzables de no ser por la virtualidad. Es el caso de los cursos impartidos por la Universidad de Harvard, la Universidad de Oxford, Stanford y Yale, entre otras. (Sánchez, 2016). Así mismo, el uso de variados recursos mejora en los alumnos la retención de la información debido a que emplean los diferentes sentidos en dicho proceso (tecnologías en las que se integran el color, el sonido, la imagen, el texto, a través de una interfaz que no sólo entretiene, sino que “facilita” el acceso y la búsqueda de información) (Aedo, Ramos y Romero, 2008). En este sentido, y con base en lo anterior, el ABP favorece los procesos de aprendizaje, toda vez que promueve habilidades relacionadas como la autonomía, la organización de la información y la búsqueda de esta.

Por otra parte, otro concepto central en el ABP es el de responsabilidad, que hace referencia a la capacidad de cumplir y dar garantía ante los actos que se han realizado positivos o negativos; en el ámbito educativo, este valor aumenta su potencial, pues el estudiante delimita sus metas y debe cumplir determinadas obligaciones para lograr de manera satisfactoria la comprensión de un tema y de esta manera evidenciar su conocimiento.

Así, se inculca el sentido de responsabilidad de la persona en relación con el hogar, la comunidad educativa y la sociedad en general, integrando recursos humanos, físicos e institucionales, para lograr mayor equilibrio en el desarrollo de los planes, proyectos y actividades en general. No se puede educar en forma integral sin orientar al estudiante en el uso de la libertad. La comunidad escolar entiende que ser libre es la facultad de actuar en diversos ámbitos, expresar el pensamiento, plantear propuestas o inquietudes, ejercer la crítica constructiva y manifestarse en todos los sentidos, siempre y cuando se respeten los derechos de la persona. Se hace especial énfasis en que ser libre implica responsabilidad, pues se entiende que en la fusión de estos valores se funda la convivencia de todos los estamentos del plantel y de la sociedad (PEI – Cibercolegio UCN).

El uso autónomo, responsable y creativo del tiempo libre requiere de un proceso educativo a nivel individual, familiar y social. Si no existe una buena educación para su uso, se pueden generar una serie de actividades antisociales que, por lo general, conllevan a los individuos a su propia destrucción. Al respecto, son variados los estudios y cursos que invitan a una adecuada gestión del tiempo libre, donde

cada una de las personas gestiona sus actividades de acuerdo con sus necesidades por lo que una correcta planeación es recomendada tanto para los ratos de labores como los de descanso. Diversos autores, sugieren que todas las actividades del día se enfoquen en el desarrollo personal e intelectual y que además beneficie a la salud física y mental de cada individuo (García-Cué y Santizo, 2010).

Por eso, la educación debe ser un proceso formativo a lo largo de la vida. Gracias a ella el hombre se desarrolla informándose y formándose; informando y formando a los otros y al medio en que vive; es una manera de vivir la vida, por eso la acción pedagógica, además de informar, debe crear condiciones indispensables para que el hombre pueda continuamente formarse y convertirse en un agente de desarrollo. La escuela debe estimular a los alumnos para que la vida sea pensada, y los programas educativos deben coincidir exactamente con las necesidades de los jóvenes. La acción principal de la escuela será ayudar a sus educandos a un logro de una visión clara del mundo que los rodea y del papel que ellos desempeñarán cuando estén en capacidad de producir material e intelectualmente dentro del sistema social en que viven.

La creatividad es por lo tanto un proceso que se desarrolla en nuestro cerebro y que nace de la capacidad que tienen los seres humanos de imaginar. Y si la imaginación es el origen para realizar conexiones, podríamos decir que la creatividad es el resultado final. Así que podemos afirmar que no hay personas sin creatividad y que, como cualquier otra capacidad, debe ejercitarse desde que somos niños. El concepto creatividad ha sido objeto de investigación de diversas áreas del conocimiento desde principios del siglo XX. Desde entonces se produjo una gran curiosidad por conocer el proceso de producción de ideas y solución de problemas, con un objetivo claro: enseñar a pensar de forma original y práctica. La psicología y la pedagogía fueron las primeras disciplinas en estudiar el concepto de la creatividad.

La acción educativa de hoy requiere el diseño de un modelo de trabajo que favorezca la apertura, el estado de alerta, la capacidad permanente de sorprenderse y el espíritu de juego (Klimenko, 2008). El desarrollo de la capacidad creativa que se basa en las habilidades como un pensamiento reflexivo, flexible, divergente, solución independiente y autónoma de problemas, habilidad de indagación y problematización, etc., permite precisamente apuntar a los propósitos formativos que corresponden a las exigencias de una sociedad atravesada por el paradigma de la complejidad. Y para lograr este fin es preciso preguntarse por las características del modelo pedagógico que puede respaldar y orientar este proceso formativo, permitiendo materializarlo en las prácticas de enseñanza contextualizada (Klimenko, 2008).

Se podría decir, entonces, que el acto educativo es un escenario propicio por medio del cual la creatividad, tanto en el docente como en el estudiante, ha de convertirse en un elemento fundamental para llevar a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por ello, es necesario que continuamente se

revisen dichas prácticas a partir de criterios que incluyan la creatividad; ésta no solamente transforma la didáctica de las clases para hacerlas más atractivas, sino que implica que los aprendizajes propendan por una solución y aplicación en la vida cotidiana y el entorno de los estudiantes.

Ruta Metodológica

Una investigación que se ocupa de los aspectos de la vida de los estudiantes, exige que el investigador se inserte en la comunidad y forme parte de esa realidad, para realizar conjuntamente con los individuos mediante una acción dialógica, un análisis crítico de la realidad que viven, buscando la producción de conocimientos colectivos y hacer de él un saber con carácter transformador en beneficio de toda la población, más que un intercambio pasivo de saberes se da una confrontación entre ellos; por consiguiente, se recupera y redimensiona el saber popular, el tipo de procesos que se gestan, el desarrollo de las relaciones y los resultados que se generan.

La investigación cualitativa - descriptiva exige además que el investigador utilice su saber para dinamizar los procesos comunitarios y mediante una acción intersubjetiva formar hombres capaces de expresar abiertamente sus valores culturales, rescatar su identidad, construir su mundo y asumir roles comunitarios que les permita apuntar a un mejor estar, a una vida más digna, sana y responsable (Andreu, 2008).

Las áreas referidas en este trabajo están diseñadas curricularmente con esta metodología, y constan de cuatro etapas principales. En la primera, el estudiante delimita una pregunta de investigación, que en algunos casos puede elegir de las opciones presentadas por el docente y que están relacionadas con competencias convivenciales y de la puesta en práctica de valores. En la segunda etapa, el estudiante busca información para responder y entender la pregunta elegida. Para ello, se presentan dos opciones, la primera es la búsqueda de información en fuentes virtuales o físicas y la segunda es la realización de entrevistas o encuestas a personas cercanas que puedan brindar datos importantes. En la tercera etapa, el estudiante se aproxima a su entorno y describe alguna problemática o situación relacionada con la pregunta inicialmente formulada. En esta etapa, quizás la más importante, el estudiante propone algunas acciones reparativas o soluciones para afrontar la problemática elegida y las aplica en su contexto, registrando los impactos y resultados obtenidos. Finalmente, en la cuarta etapa reflexiona sobre esos resultados, identificando fortalezas y debilidades a través de las conclusiones del trabajo. Asimismo, redacta los aprendizajes obtenidos del proceso llevado a cabo. Estas fortalezas y debilidades se socializan en el espacio del encuentro sincrónico con el docente, de manera que se presenta una retroalimentación del proceso para los siguientes periodos.

Para dar cuenta de los resultados de la estrategia, se propone la realización de una encuesta en los diferentes grados en los que se implementa, indagando sobre cuestiones puntuales como el impacto del proyecto en la vida cotidiana de los estudiantes, en la resolución de problemas de sus contextos y los aprendizajes que obtuvieron del trabajo realizado. Las preguntas de la encuesta fueron las siguientes:

1. ¿Consideras que el proceso desarrollado en el periodo, mediante el enfoque ABP, ha generado en ti un aprendizaje significativo?
2. ¿Al estudiar con más profundidad un tema, mediante el enfoque de proyecto ABP, sientes que has mejorado en la responsabilidad y el autoaprendizaje?
3. ¿El estudio y reflexión con el enfoque de ABP, permite una adecuada profundización, conocimiento e investigación del entorno en el que se vive?
4. ¿Las diferentes fases del proyecto fueron claras y cumplieron con su objetivo? ¿cuál te llamó más la atención?
5. ¿De qué manera el proyecto realizado logró solucionar el problema identificado en su comunidad? ¿fueron efectivas las propuestas de solución?
6. ¿Qué le aportarías a la realización del proyecto? ¿Qué recomendaciones o sugerencias propones?

Resultados

Con la encuesta aplicada a los estudiantes de los grados séptimo, octavo y décimo del Cibercolegio UCN acerca de la implementación de la metodología ABP en las áreas de ética y valores, religión, artística y filosofía, se obtuvieron 36 respuestas. Frente a la pregunta relacionada con el aprendizaje significativo que se ha generado tras la realización de los proyectos, el 100 % de los encuestados valoran como positivo este enfoque.

Los estudiantes también destacan la posibilidad que brindan los proyectos de poder analizar la realidad que viven en su contexto local, nacional o mundial, articulación que hacen desde los proyectos.

Frente a la pregunta sobre el impacto que ha tenido el trabajar con los ABP para mejorar la responsabilidad y el autoaprendizaje, el total de respuestas por parte de los alumnos encuestados es positiva y valora grandemente la mejora de la responsabilidad desde lo académico, así como el compromiso que tiene todo estudiante en pro de sus metas educativas. Asimismo, desde el autoaprendizaje, se visualizan y concretan las habilidades relacionadas como la autonomía, la organización de la información y la búsqueda de ésta.

La metodología ABP permite que los estudiantes se acerquen al conocimiento desde sus intereses, motivándolos a la investigación, la creatividad, la innovación y práctica de valores que les permitan analizar y transformar sus realidades.

El plantear una pregunta, relacionada con los contenidos y las realidades que se viven en los entornos de los estudiantes, es uno de los elementos más importantes de la metodología, ya que no solo permite conocer teorías y conceptos, sino que va más allá, ya que los temas se pueden relacionar y confrontar con la realidad concreta que vive y en la que se desenvuelve cada estudiante. Esto permite que el alumno desarrolle su creatividad, su capacidad de análisis y relación con su medio.

Frente a la claridad de las fases del proyecto y el alcance de los objetivos planteados formulados, las respuestas fueron generalmente unánimes. De las 36 respuestas, 32 estudiantes manifestaron que las indicaciones que se dan en el proyecto son claras y se cumplieron con los objetivos trazados. Dos estudiantes manifestaron no saber responder y uno expresó no tener claridad en las fases y manifestó haber necesitado de la asesoría del docente para el desarrollo del trabajo.

Entre los aspectos positivos destacan la claridad del proyecto, el realizar un solo trabajo para dos o tres áreas ya que se transversalizan los contenidos y la posibilidad de trabajar en equipo para desarrollar las actividades, tal y como se expresa en la siguiente respuesta: “Sí fueron claras y cumplieron con el objetivo de brindar un buen aprendizaje, en general, todo el proyecto fue de mi agrado, y lo que más me gusto fue hacerlo con mi compañera”. Muchas respuestas destacaron la tercera fase del proyecto como la más significativa, toda vez que debían buscar un problema real en sus contextos cotidianos y solucionarlo de acuerdo con lo aprendido, involucrando en muchas ocasiones a su familia y a personas de su comunidad, logrando con esto “ayudar a las personas de su entorno comunidad a mejorar en diferentes aspectos”.

Otros estudiantes destacaron la fase inicial como la más importante, al formular la pregunta y tener claro el enfoque del trabajo como se demuestra en la siguiente respuesta: “elegir la pregunta me llamó más la atención ya que desde ahí sabía en que debía enfocarme”. Otras respuestas recalcaron y destacaron la articulación interdisciplinar entre ética y valores y religión, o ética y valores, artística e informática al trabajar temas comunes desde el enfoque de cada materia. También se destacó la fase 2, con la búsqueda de información y la realización de entrevistas, ya que les daba más claridad sobre los conceptos a trabajar.

En términos generales, los estudiantes resaltan el sentido práctico que tuvo la realización del proyecto en sus vidas cotidianas, al solucionar problemas de sus contextos con las herramientas teóricas y reflexivas que brindan las áreas sociohumanísticas.

En relación con lo anterior, la quinta pregunta indagaba por los impactos generados con las propuestas de solución diseñadas en el proyecto y el nivel de efectividad de estas. Al respecto, se evidencian resultados semejantes a la pregunta anterior, ya que, de las 36 respuestas, 31 fueron afirmativas. Tres estudiantes manifestaron no haber solucionado el problema con lo que propusieron y uno no supo responder a la pregunta.

Frente a las respuestas afirmativas, los estudiantes destacaron que sus proyectos lograron ser efectivos con la solución del problema identificado. Por ejemplo, que las personas lograron tomar mayor consciencia sobre el valor de la tolerancia, sobre el cuidado de los recursos y el medio ambiente o que la venganza no conlleva ningún beneficio, el conocimiento de los derechos humanos, el análisis de situaciones de vulneración de dichos derechos y el planteamiento de estrategias que ayuden a generar posibles soluciones a estas problemáticas desde el desarrollo de las competencias ciudadanas. También se destacó que se mejoró la convivencia entre las familias o los vecinos, toda vez que habían identificado esto como un problema recurrente; o que contribuyó a mejorar el comportamiento en espacios públicos. Lo anterior se expresa en la siguiente respuesta: “hablamos con el señor que hacía ruido por la noche para que no cantara tan fuerte y que debe pensar en las demás personas que viven cerca, le propusimos al señor que cantara por el día o que lo hiciera con menos volumen”. Aquí se evidencian varios asuntos interesantes como el uso del diálogo como herramienta de solución, el tener en cuenta a los demás con nuestras acciones desde la empatía y mejorar nuestro comportamiento aplicando las normas cívicas y de urbanidad para fortalecer el valor del respeto y la tolerancia, contribuyendo así a crear espacios de sana convivencia.

Finalmente, frente a la pregunta 6, sobre los aportes y recomendaciones al proyecto, la mayoría de las respuestas coincidieron en que no le agregarían nada más al proyecto, ya que es claro y cumple con lo presupuestado en las actividades.

No obstante, algunas otras respuestas plantearon que debe haber mayor especificidad en las preguntas o como la siguiente: “hacer reuniones para presentar los proyectos, incluir actividades que no siempre sean estar sentado frente a una pantalla, y hacer algunos puntos o actividades en grupo o parejas o si quieren solos, pero también hay estudiantes que disfrutan mucho hacer trabajos en equipo”. Lo anterior evidencia seguir fortaleciendo las bondades del proyecto como el trabajo en equipo o las actividades prácticas o manuales que vayan más allá del diligenciamiento escrito del proyecto, de ahí la insistencia en el registro de evidencias de la fase 3.

Otros insisten en que cada materia explique mejor lo que se debe desarrollar en el proyecto, por ello la propuesta de que los docentes realicen reuniones explicando cada fase y fortalecer el vínculo interdisciplinar entre las materias asociadas. Pero, más allá de estas recomendaciones que buscan

consolidar el proyecto y mejorar su utilidad en la vida de los estudiantes, consideramos que la mayoría de las respuestas fueron positivas y evidencian la pertinencia y bondades que traen en los contextos de las familias.

Conclusiones

Como primer resultado en esta implementación del ABP, se evidencia que existe una conexión entre el aprendizaje brindado en el Cibercolegio y la realidad en la que interactúan y se desenvuelven los estudiantes. Esto es muy significativo, pues los saberes trascienden la teoría y se puede notar en los trabajos que se reciben, valoran, califican y realimentan, la capacidad investigativa de los estudiantes, con relación a las preguntas seleccionadas, la orientación y posibles alternativas de solución que le dan y finalmente la aplicación en los diversos ámbitos en los que se desenvuelven cotidianamente.

Como segundo resultado se tiene que los estudiantes manifiestan motivación al enfrentarse a temas y situaciones problemas que se presentan en la cotidianidad y el buscar las herramientas para poder solucionarlos de manera positiva, desarrollando así competencias tan necesarias para el siglo XXI.

Los estudiantes consideran muy positivo el hecho de trabajar con la metodología ABP ya que les permite adquirir aprendizajes significativos porque son ellos quienes eligen el tema de acuerdo a la pregunta que plantean y esto los motiva a investigar acerca de lo que les interesa, les permite hacerse responsables de su proceso. Analizan cómo esa investigación y aprendizajes puede ayudar a que se logren transformaciones en sus realidades, también les permite tener una mirada crítica ante las diferentes situaciones, sociales, educativas, políticas, económicas, etc., que se presentan a nivel nacional e internacional, adquiriendo competencias para actuar en una sociedad que cada vez cambia de manera más acelerada gracias a los avances de la tecnología, el aumento de la información y la globalización, por lo cual es necesario que los estudiantes se preparen para que puedan interactuar desde la justicia, la empatía y la paz.

Finalmente, la metodología ABP contribuyó a darle una mayor visualización al aporte formativo de las áreas sociohumanísticas, como en nuestro caso lo fue ética y valores, religión y filosofía, evidenciándose el fortalecimiento de competencias ciudadanas, la capacidad para solucionar problemas cotidianos y la adquisición de valores como la autonomía, la creatividad, la responsabilidad y el autoaprendizaje.

Referencias

- Aedo, F., Ramos, C., y Romero, D. (2008). Un modelo de autoaprendizaje con integración de las TIC y los métodos de gestión del conocimiento. *RIED. Revista iberoamericana de educación a distancia, 11(2)*, 137-149.
- Andreu, C. (2008). Desarrollo comunitario: estrategias de intervención y rol de la educadora social. *Revista de Educación Social*. Recuperado de: <http://www.eduso.net/res/?b=10&c=90&n=252>
- García-Cué, J. y Santizo, J. (2010). Análisis de la relación entre la gestión del tiempo libre, el ocio y los estilos de aprendizaje. *Revista estilos de aprendizaje, 5(5)*, 2-24.
- Klimenko, O. (2008). La creatividad como un desafío para la educación del siglo XXI: um desafio para a educação do século XXI. *Educación y educadores, 11(2)*, 191-210.
- Jones, F., Rassmussen, M. & Moffitt, C. (1997). Real-life problem solving: A collaborative approach to interdisciplinary learning. Washington: American Psychological Association.
<https://colorearte.cl/wp-content/uploads/2021/05/Aprendizaje-basado-en-proyectos.pdf>
- Luy-Montejo, C. (2019). Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el Desarrollo de la Inteligencia Emocional de Estudiantes Universitarios. *Propósitos y Representaciones, 7(2)*, 353-383.
<https://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.288>
- Sánchez, E. (2016). *El autoaprendizaje: una nueva modalidad de formación*. Recuperado de: <http://www.aprendemas.com/co/blog/orientacion-academica/el-autoaprendizaje-una-nueva-modalidad-de-formacion/>